

IXONE DÍAZ
LANDALUCE

Empecemos por lo que dice la ley: puedes tener tanto 'cash' en casa como tú quieras. En España no hay un límite legal sobre la cantidad de dinero en efectivo que puedes guardar en tu domicilio. Que eso indique algún comportamiento ilícito o no es otro tema. Pero si puedes justificar su origen ante Hacienda, no debería haber ningún problema. Tampoco hay un límite para sacar dinero en metálico, aunque los bancos informan a la Agencia Tributaria cuando se retiran más de 3.000 euros en una sola operación. Asunto distinto es cuánto dinero es recomendable tener en casa y el riesgo que eso conlleva.

Recientemente, el Riksbank, el banco central de Suecia, emitía la recomendación de guardar entre 70 y 100 euros por persona en cada hogar del país nórdico. Lo hacía, claro, en el contexto de agitación geopolítica provocado por la guerra en Irán. Es algo que también ha defendido el Banco Central Europeo (BCE) para hacer frente a gastos básicos durante unos días en situaciones de emergencia como apagones o ciberataques. De momento, nadie se atreve a hablar directamente de guerra.

El Banco de España, que aconseja un colchón económico para cubrir entre seis meses y un año de gastos básicos, no ha hecho ninguna recomendación específica sobre el 'cash' que deberíamos tener en casa. Por eso, consultamos a los expertos. «La idea es que puedas cubrir un par de días de gastos básicos: comida, medicamentos, este tipo de cosas. Es algo que ya vivimos durante el apagón, cuando los sistemas de pago con tarjeta dejaron de funcionar y la única manera de hacerlo era el efectivo. También es una forma de prevenir las consecuencias de un ciberataque, por ejemplo. Yo creo que lo óptimo es tener 100 euros por persona», explica Massimo Cermelli, profesor de Economía en la Universidad de Deusto.

Pero ¿es conveniente mantener cantidades un poco más abultadas por si la emergencia se prolonga? «Yo nunca tendría 5.000 euros en casa, por ejemplo», opina el profesor Jordi Martínez Llorente, experto en finanzas personales y profesor de la Barcelona Finance School. «No tiene sentido y sí mucho riesgo. A menos, claro, que haya un corralito. Pero si se hace por miedo a un apagón o una catástrofe que se extienda en el tiempo, al cabo de unos días ese efecti-

Este es el 'cash' que deberías tener en casa. Por qué todavía es útil usar efectivo y darle un respiro a tu tarjeta

vo, probablemente, no serviría de nada en medio de una situación caótica».

Control del gasto impulsivo

Más allá de sortear problemas técnicos de diversa índole en situaciones de excepcionalidad, el 'cash' sigue siendo fundamental pese a que cada vez sea más habitual no llevar ni una moneda encima. Además, su uso no es residual. En absoluto. Según el Banco de España, el 57% de los consumidores sigue utilizando el efectivo como medio de pago principal en sus compras en establecimientos físicos y un 55% lo utiliza a diario, aunque su uso haya disminuido en los últimos años.

Prueba de que su utilidad es incuestionable. Por varios motivos. Para empezar, para sortear la barrera tecnológica de

quienes todavía funcionan en analógico. Es decir, para los más mayores. Pero no solo. La privacidad es un tema crucial. «El 'cash' garantiza la confidencialidad y que nadie pueda conocer tus gastos a través de tu tarjeta. Eso también es legítimo. No quiere decir que estés haciendo nada malo con ese dinero, sino que, por ejemplo, no quieres que tu banco sepa en qué te lo estás gastando», explica Jordi Martínez. O para que tu pareja no controle tus gastos. Otro clásico.

Pero es que, además, el 'cash' nos ayuda a gestionar el dinero de una manera más consciente. «Reduces el gasto impulsivo, mejoras la gestión financiera y tienes más conciencia del dinero», resume Cermelli. Jordi Martínez coincide: «Varios estudios han demostrado que cuando pagas en efectivo sientes más dolor. El

El 55% de los consumidores en España utilizan el efectivo a diario



cambio de manos de un billete en un comercio provoca una sensación que no sientes al pagar con tarjeta. Y ya no te digo si pagas con el móvil o con el reloj, que es todavía más automático y sencillo. Con la tarjeta, al menos, tiene que abrir la cartera, sacarla, quizá meter el PIN... Hay unos segundos de reflexión sobre si vas a hacer el gasto o no». Para el experto en finanzas personales, no es mala idea utilizar 'cash' para momentos especiales, como las rebajas o las compras de Navidad, que pueden conducir a compras excesivas. «Si te pones un presupuesto de 50 o 100 euros, te aseguras de ceñirte a él. También es recomendable que los niños y los adolescentes que están empezando a gestionar su propio dinero lo hagan siempre en efectivo», señala el experto sobre una máxima que se puede aplicar también a los consumidores compulsivos.

Pero además funcionar con efectivo tiene una ventaja añadida, según el profesor de Deusto Massimo Cermelli. «El 'cash' también es importante por el poder de negociación que nos da frente al sistema financiero. Limita su poder. De alguna manera, el efectivo introduce una amenaza de salida. Si todo fuera digital, los bancos tendrían el poder de subir las comisiones o de no pagarnos por los depósitos y el BCE podría imponer tipos muy negativos sin ningún escape. Con el 'cash' siempre existe la opción de salirse del sistema».

UN LUGAR SEGURO

¿Dónde podemos guardar el dinero? Alternativas al colchón

Evita los escondites más obvios y habituales. Es decir, debajo del colchón o entre la ropa de algún cajón. Es una de las recomendaciones de Allianz, que, como cualquier aseguradora, es la principal interesada, aparte de uno mismo, en que nadie te robe en tu propia casa. Más consejos: busca un sitio discreto pero accesible que no sea vulnerable en caso de incendio o inundación, no lo comentes con nadie y cambia de lugar de vez en cuando. Ahí van algunas ideas: falsos enchufes e interruptores, los zócalos, libros huecos, en el interior del congelador o en los recipientes de tu despensa, pero también en compartimentos ocultos de un mueble o dentro de un peluche. ¿Lo ideal? Una caja fuerte, claro. Pero en función de la cantidad de la que estemos hablando, puede que tanta seguridad no salga a cuenta.